

# EL ISTMO EN PANORAMA

## PANAMA.

Se han reanudado las relaciones diplomáticas con EE. UU. y en la actualidad una Comisión bipartita discute los términos del nuevo contrato sobre el Canal. El Presidente Johnson ha escrito una carta al Presidente Chiari en la que —se dice— se expresa en términos de la mayor cordialidad. Tanto por parte de las autoridades panameñas como de las americanas existe la mejor voluntad para llegar a un acuerdo que ponga fin a la tirantez producida por los luctuosos sucesos de Enero pasado.

Sobre la intervención de los elementos filo-castristas en dichos sucesos es interesante conocer lo que dice la Diputada Thelma King, mujer muy intrigante y bien conocida en la vida política panameña; la cual no niega su simpatía por el comunismo, si no es ella misma comunista.

En una entrevista concedida al periodista estadounidense Jess Kruse, del "St. Petersburg Times", hizo las siguientes afirmaciones:

1º—¿Cuál es, a su juicio, el problema más importante que tendrá que resolver la Asamblea Nacional que se reúne el 1º de octubre de 1964?

Respuesta: Indudablemente será la aprobación o rechazo de un nuevo tratado entre mi país y los Estados Unidos de América. Confío en que el próximo gobierno será honesto y serio y negociará un convenio que sea el prelude de las reformas sociales, económicas y políticas que exige nuestro pueblo.

2º—Ud. ha protestado por los préstamos constantes que hace a su gobierno nuestro país. Sin embargo, Ud. lucha por reformas sociales. ¿Por qué se opone a estos préstamos?

Respuesta: Nuestro pueblo nunca ve en qué se gastan estas grandes sumas de dinero. Creo que el error más grande en la política de los Estados Unidos, es ayudar a gobiernos corrompidos, los cuales usan el anticomunismo para conseguir dinero que va a parar a los bolsillos de sus familiares y amigos políticos.

Yo creo que si un país no quiere ser comunista, su gobierno debe luchar al lado de los Estados Unidos con sinceridad y decoro, no usando el chantaje del comunismo para enri-

quecerse más, humillando, al mismo tiempo, a las masas hambrientas y enfermas.

3º—Se ha dicho con frecuencia que Ud. es comunista: ¿qué puede Ud. decir sobre esto?

Respuesta: Mi hijo estudia en los Estados Unidos. Y mi mayor aspiración es mantener el respeto de mis hijos. Los obligaría yo, acaso, a estudiar bajo un sistema que no apruebo? Claro que no. Es bueno recordar que en la década del 40 fui acusada de fascista y encarcelada. Y todo eso fue obra de la Embajada de los Estados Unidos de América en Panamá.

4º—Se asegura que Ud. ha sido entrenada en Cuba para dirigir guerra de guerrillas. ¿Qué puede decirme sobre esto?

Respuesta: He leído muchas veces en los periódicos que algunos panameños reciben entrenamiento en Cuba. Puedo asegurarle que en mis viajes a esa isla, nunca vi nada que pueda hacerme creer que ésto es cierto. En cuanto a mí, en Cuba jamás se me ha insinuado, siquiera, que me convierta en comunista. Los cubanos aprecian mi simpatía por su líder y nunca discuten mi posición ideológica. Esta actitud contrasta con la de muchos "demócratas" panameños que no me perdonan el que yo manifieste con sinceridad la admiración que siento por el coraje que es característica del Dr. Fidel Castro. Pero yo prefiero decir la verdad a actuar en la forma en que lo hacen mis enemigos.

5º—Cree Ud. que los movimientos de enero fueron dirigidos por organizaciones castristas?

Respuesta: No creo que en Panamá haya organizaciones castristas. Y es falso, de toda falsedad, que los simpatizantes de Castro hubieran iniciado o dirigido los tumultos.

Lo de enero fue el clímax de una situación que ha acumulado resentimientos en el corazón de los panameños por muchos años.

Las consignas que se transmitían a través de la Radio y la Televisión controladas por el gobierno, fueron tan sinceramente patrióticas como las nuestras.

Desde allí se repetía constantemente que "Morir por la Patria es vivir". ¿Qué podría decir yo, por ejemplo, que fuese más estimulante para la lucha del pueblo que esa frase transmitida desde el Palacio Presidencial?

En el largo artículo escrito por el periodista norteamericano se refiere, también, a las impre-

siones de la Diputada panameña sobre el Gobernador Fleming y el Embajador Farland. Y manifestó que Thelma le contestó que en cuanto a Fleming, nada sabía de él y que se sentía verdaderamente asombrada de las tantas necesidades que se escribían sobre él pintándolo como un grande hombre y muy amigo de los panameños.

Sobre Farland, Thelma afirmó que le constaba su interés por ayudar a las clases necesitadas de este país.

Confío, dijo Thelma, en que las relaciones entre mi país y el suyo, sean en el futuro de pueblo a pueblo, porque sólo así nuestras relaciones se asentarán sobre bases de respeto, de dignidad y de amistad sinceras.

Las negociaciones entre EE. UU. y Panamá parece han cristalizado en un nuevo acuerdo. Pero sus términos se mantienen aún secretos al cerrar la edición de nuestra revista.

## EL SALVADOR.

### II Congreso Eucarístico Nacional.

Del 16 al 19 del pasado mes de Abril se celebró en San Salvador el II Congreso Eucarístico Nacional con resonante éxito. Le había precedido otro en 1942, hace en la actualidad 22 años.

Invitados por la Jerarquía salvadoreña acudieron a él la mayor parte de los Prelados de Centro América y Panamá, presididos por el Cardenal José Humberto Quintero, Arzobispo de Caracas, con el rango de Legado Pontificio. Se hallaron también presentes los Nuncios de El Salvador-Guatemala, Honduras-Nicaragua y Costa Rica, numerosos Canónigos y Prelados Domésticos de S. S., así como una nutrida representación del Cuerpo Diplomático de otros países y el Gobierno de El Salvador en pleno, encabezado por su Presidente Coronel Adalberto Rivera.

Puede decirse con verdad que el pueblo salvadoreño mostró una vez más su profundo espíritu cristiano y su devoción a la Eucaristía participando fervorosamente en los diversos actos que se organizaron durante esos días. Sobre todo el Domingo 19, día de la clausura, en la procesión que acompañó al Santísimo Sacramento se añadieron al conjunto capitalino otros numerosos grupos de fieles, venidos, con evidente sacrificio, desde lugares bien distantes, resultando un conjunto impresionante que avanzaba cantando a lo largo de la hermosa Avenida Roosevelt, camino del Stadium Nacional. Sobre todo era de ver la devoción con la que era portada por los sacerdotes revestidos de dalmáticas la carroza (de excelente gusto artístico) en la que iba el Santísimo Sacramento, acompañado en la misma carroza por el Cardenal Legado y rodeado de no menos de treinta Prelados, junto con el resto del clero, religiosos, Cuerpo Diplomático y miembros del Gobierno.

Entre los numerosos actos organizados durante el Congreso se pueden mencionar: la nutrida comunión de niños que en número que no bajaría de quince mil acudieron al Gimnasio Nacional, donde celebró la Santa Misa el Arzobispo de San Salvador; la adoración nocturna y comunión de hombres (unos 3.000) en la noche del Sábado 18 en el mismo Gimnasio, la misa de comunión de señoras de ese mismo día por la mañana; el auto sacramental de Lope de Vega "El Pastor Lobo y Cabaña Celestial" y la conferencia sobre la Divina Eucaristía a través de la historia, del Dr. M. Coronado Aguilar, ambos en el Teatro Nacional, sin olvidar el traslado de la popular imagen del Divino Salvador a su lugar en la nueva Catedral, de la que ha estado ausente desde el incendio de la antigua sede metropolitana ocurrido en 1950, traslado que dió ocasión a otra espléndida manifestación de fe.

El mensaje del Papa Paulo VI fue principalmente una palabra de alabanza y aliento para esta noble nación, que ya ha tenido arrestos para celebrar dos Congresos Eucarísticos desde que el Papa Pío X erigió hace 50 años en Provincia Eclesiástica la entonces única Diócesis de El Salvador. El Papa aludió a la fe de sus antepasados, que se muestra en las costumbres actuales no menos que en los nombres de tantas de sus ciudades que llevan nombres de Santos y en la misma denominación de la nación "que se honra con el nombre del Divino Salvador". "No basta un programa sinceramente cristiano—dijo el Sumo Pontífice—; es preciso acrecentar siempre el fecundo tesoro espiritual recibido de vuestros mayores".

"El esfuerzo realizado como preparación al Congreso en la moralización del matrimonio y la familia, ha tenido ya sus frutos", añadió aludiendo sin duda a la campaña de regularización de las uniones extramatrimoniales que tuvo su coronamiento en la realización simultánea en el Gimnasio de varios cientos de matrimonios, acto conmovedor presidido por el Emmo. Sr. Arzobispo de San Salvador. El Papa, que ya había insinuado en su discurso la necesidad de fomentar las instituciones de cultura, insistió de nuevo en que todos hicieran honor a su título de "salvadoreños", o sea súbditos del Divino Salvador, en sus actividades en el hogar, en la enseñanza, en las relaciones sociales y cívicas. Y, pensando sin duda en la actual escasez de personas consagradas al servicio divino, concluyó: "Pedimos a Dios por intercesión de la Virgen Santísima que como fruto el más señalado de estas solemnidades, alegre las aulas de vuestros centros de formación una primavera de vocaciones eclesásticas y religiosas".

El Emmo. Sr. Arzobispo de San Salvador, Mons. Luis Chávez y González, alma y organizador infatigable de este Congreso, tuvo su discurso de clausura en el Stadium, a continuación